



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/617
27 de mayo de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

CARTA DE FECHA 27 DE MAYO DE 1999 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA ANTE
LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntar el texto de una declaración emitida el 27 de mayo de 1999 por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia (véase el anexo) en relación con el auto de procesamiento dictado por el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia contra algunos altos dirigentes políticos y militares de la República Federativa de Yugoslavia. Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Sergey LAVROV

ANEXO

Declaración emitida el 27 de mayo de 1999 por el Ministro
de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia

La decisión adoptada por la Fiscal del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, Louise Arbour, de pedir que se dicte auto de procesamiento contra cinco altos dirigentes políticos y militares de la República Federativa de Yugoslavia, incluidos el Presidente de la República Federativa y el Presidente de Serbia, no puede atribuirse sino a consideraciones exclusivamente políticas.

La celeridad con que la Fiscal realizó toda la investigación y llegó a esa conclusión categórica resulta sorprendente, aun cuando pocas dudas caben de que, habida cuenta de la situación existente en Yugoslavia y en los países vecinos, la adopción de una decisión de esa índole exige un proceso de reflexión sumamente minucioso y cauteloso.

No resulta una coincidencia que esa medida se haya adoptado en el preciso momento en que las negociaciones sobre la solución del problema de Kosovo están entrando en una etapa crucial. De resultados de ello, el proceso de las negociaciones se ha complicado considerablemente.

Por otra parte, Louise Arbour sigue adoptando una actitud sorprendentemente pasiva ante el hecho manifiesto de la agresión de la OTAN contra Yugoslavia y se muestra indiferente ante las consecuencias de dos meses de bombardeos implacables contra ese país. Louise Arbour sigue sin conmoverse por la muerte de centenares de personas absolutamente inocentes, por la destrucción de la infraestructura económica y social del país, por la reducción a escombros de monumentos históricos y por el desastre ecológico que se avecina. ¿Acaso no corresponde que la Fiscal se ocupe de quién dio la orden de perpetrar ataques masivos que están produciendo terribles consecuencias? Lamentablemente Louise Arbour guarda un absoluto silencio sobre todas esas cuestiones, lo que dice muy poco de su imparcialidad.

Rusia prosigue sus gestiones para hallar una solución política justa y, a tal efecto, colaborará más intensamente si cabe con todas las partes interesadas, incluida Yugoslavia. Ello se ajusta también al papel que la comunidad internacional ha encomendado a Rusia a los efectos de resolver la crisis por la que atraviesan los Balcanes.
